



Significados de la práctica del graffiti de jóvenes en Medellín

Andrés Felipe Giraldo González

Trabajo de grado presentado para optar al título de Psicólogo

Asesor

Dagoberto Barrera Valencia, Magíster (MSc) en Psicología

Universidad de Antioquia
Facultad de Ciencias Sociales y Humanas
Psicología
Medellín, Antioquia, Colombia
2024

Cita

(Giraldo González, 2024)

Referencia

Giraldo Gonzalez, A. F. (2024). *Significados de la práctica del Graffiti de jóvenes de Medellín* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

Estilo APA 7 (2020)



CRAI María Teresa Uribe (Facultad de Ciencias Sociales y Humanas)

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Dedicatoria

A mis amigos, y a todos los artistas de lo prohibido, quienes arriesgan todo por escribir su nombre.

Agradecimientos

A mi asesor, Dagoberto Barrera, por su guía, paciencia y valiosos aportes a lo largo de este proceso.

A mis amigos, cuya pasión y conocimiento fueron esenciales para este trabajo.

A todas las personas que de una u otra forma contribuyeron a la realización de esta investigación.

Tabla de contenido

Resumen	8
Abstract	9
Introducción	10
1 Planteamiento del problema	11
1.1 Descripción del problema.....	11
1.2 Antecedentes	12
1.3 Formulación del problema	14
1.4 Objetivos	14
1.4.1 Objetivos Generales	14
1.4.2 Objetivos Específicos:	14
1.5 Justificación.....	15
2 Marco referencial	17
2.1 Terminología del Graffiti	17
2.2 Psicología Ambiental	18
2.3 Construcción Social de la Realidad.....	20
2.4 Interaccionismo Simbólico.....	20
2.5 Hábitus y Prácticas Sociales.....	21
3 Metodología	23
4 Hallazgos: La práctica del graffiti como medio de expresión, identidad y rebeldía entre los jóvenes de Medellín.	25
4.1 Graffiti como forma de rebeldía y reivindicación: Entendiendo los procesos motivacionales de los participantes	26
4.2 De la contracultura a la autoafirmación: Las motivaciones que impulsan a los jóvenes a involucrarse en el mundo del graffiti	32

4.3 De la marginalidad a la autoafirmación: Cómo el graffiti impacta la trayectoria de vida de los jóvenes	36
4.3 El impacto inicial al habitus grafitero: Cómo cambia el significado del graffiti en la trayectoria de los jóvenes practicantes	40
5 Discusión	43
Referencias	48
Anexos	50

Lista de tablas

Tabla 1 Organización de los entrevistados.....23

Lista de figuras

Figura 1 Conjunto de piezas en el centro de la ciudad.....	26
Figura 2 Pieza de la Crew GSC en el barrio Niquitao	32
Figura 3 Pieza de la crew VES en el barrio la Bayadera	36
Figura 4 Pieza de la Crew GSC y bombas de diferentes graffiteros	40

Resumen

Esta investigación aborda el proceso de significación de la práctica del graffiti en relación con el espacio urbano, desde la perspectiva de jóvenes de Medellín. Para ello, se realizó un estudio de corte cualitativo, a través del cual se entrevistó de manera abierta a seis grafiteros participantes. El objetivo fue analizar el significado que los jóvenes atribuyen a la intervención del espacio público mediante el graffiti, así como comprender sus motivaciones, percepciones y formas de apropiación del entorno.

Los hallazgos revelan que el graffiti se configura como una herramienta de empoderamiento y resistencia, permitiendo a los jóvenes expresar su inconformidad y desafiar simbólicamente las estructuras de poder que los marginan. Al plasmar sus marcas en los muros, los grafiteros reivindican su presencia y cuestionan la legitimidad de las narrativas hegemónicas que buscan invisibilizarlos. El graffiti se convierte así en un medio de comunicación alternativo a través del cual los jóvenes articulan y visibilizan sus propias experiencias, perspectivas y formas de entender el mundo, más allá de los canales institucionales y los discursos oficiales.

Además, el estudio muestra cómo el graffiti trasciende la mera expresión artística, convirtiéndose en un detonante del desarrollo profesional y la construcción identitaria de los participantes. La práctica del graffiti les ha brindado visibilidad, reconocimiento y un sentido de independencia que han sido determinantes en sus trayectorias.

Palabras clave: graffiti, espacio urbano, jóvenes, resistencia, identidad

Abstract

This research addresses the process of signification of the graffiti practice in relation to urban space, from the perspective of young people in Medellín. For this purpose, a qualitative study was conducted, through which six participating graffiti writers were interviewed in an open manner. The objective was to analyze the meaning attributed by young people to the intervention of public space through graffiti, as well as to understand their motivations, perceptions, and forms of appropriation of the environment.

The findings reveal that graffiti is configured as a tool of empowerment and resistance, allowing young people to express their discontent and symbolically challenge the power structures that marginalize them. By marking their tags on the walls, the graffiti writers claim their presence and question the legitimacy of hegemonic narratives that seek to make them invisible. Graffiti thus becomes an alternative means of communication through which young people articulate and make visible their own experiences, perspectives, and ways of understanding the world, beyond institutional channels and official discourses.

Furthermore, the study shows how graffiti transcends mere artistic expression, becoming a trigger for the professional development and identity construction of the participants. The practice of graffiti has provided them with visibility, recognition, and a sense of independence that have been decisive in their trajectories.

Keywords: graffiti, urban space, youth, resistance, identity

Introducción

El fenómeno del graffiti ha sido objeto de diversos estudios e interpretaciones a lo largo del tiempo. Históricamente, esta práctica ha estado asociada a la marginalidad, la rebeldía y la búsqueda de visibilidad por parte de grupos socialmente excluidos. Más allá de ser una mera actividad vandálica, el graffiti se ha consolidado como una manifestación cultural compleja, atravesada por significados y disputas simbólicas en torno al espacio urbano (Ballaz, 2009).

Desde esta perspectiva, el presente artículo busca analizar la significación que hacen los jóvenes grafiteros de Medellín acerca de su práctica en relación con el territorio. Para ello, se adoptó un enfoque cualitativo de tipo etnográfico, que permitió conocer de primera mano los pensamientos, motivaciones y percepciones de estos actores sociales.

La investigación parte del reconocimiento del espacio urbano como un campo de lucha simbólica, donde diversos agentes sociales participan en la construcción y reproducción de sentidos (Bourdieu, 1990). En este contexto, el graffiti se erige como una de esas prácticas a través de las cuales los jóvenes buscan apropiarse y resignificar los espacios de la ciudad.

A partir de entrevistas en profundidad y observaciones etnográficas realizadas con jóvenes grafiteros de Medellín, el estudio aborda diversos ejes temáticos relacionados con la significación de su práctica, tales como la visibilidad, la necesidad, la territorialidad y el factor emocional. Estos hallazgos permiten comprender de manera más integral la complejidad inherente al fenómeno del graffiti y su vínculo con las dinámicas de construcción simbólica del espacio urbano.

En las siguientes secciones, se presentará en detalle la metodología empleada, los principales hallazgos de la investigación y una discusión en torno a sus implicaciones teóricas y prácticas. De esta manera, se busca brindar una mirada enriquecida sobre un fenómeno que, si bien ha sido ampliamente estudiado, aún plantea numerosos desafíos en términos de su comprensión y abordaje.

1 Planteamiento del problema

1.1 Descripción del problema

El fenómeno del graffiti tiene sus raíces en las comunidades afroamericanas y latinas marginadas de la ciudad de Nueva York, durante la segunda mitad del siglo XX. Según Ballaz (2009), el graffiti "apareció vinculado a la marginación social y a una voluntad de presencia física en la ciudad" por parte de estos grupos excluidos. Surgió así como una forma de expresión y afirmación territorial, donde los jóvenes buscaban hacerse visibles y dejar su huella en un entorno urbano que los relegaba a los márgenes.

Más allá de ser una mera actividad vandálica, el graffiti se ha consolidado como una práctica cultural compleja, atravesada por significados y disputas simbólicas. El espacio urbano, lejos de ser un escenario neutral, se concibe como un campo de lucha donde diversos actores sociales participan en la construcción y reproducción de sentidos. Desde la perspectiva teórica de Bourdieu (1990), estos significados podrían emerger a partir de las prácticas sociales de los agentes que habitan la ciudad, adquiriendo un carácter relacional y dinámico.

En este contexto, el graffiti se erige como una de esas prácticas a través de las cuales los jóvenes buscan apropiarse y resignificar los espacios urbanos. Al plasmar sus acrónimos, apodos o signos de pertenencia a grupos en los muros de la ciudad, los grafiteros no solo persiguen hacer visible su presencia, sino también establecer un vínculo territorial y afirmar su identidad en oposición a las definiciones legítimas impuestas por las estructuras de poder dominantes. Como menciona Ballaz (2009), "escribir un nombre en una pared es la manera que tiene el escritor de graffiti de marcar su territorio, haciéndose presente en él, apropiándolo, identificándolo".

De este modo, el graffiti se convierte en una herramienta de resistencia y lucha por el poder simbólico dentro de la cultura hip hop, permitiendo a los jóvenes imponer su propia mirada sobre la realidad social. Esta práctica contracultural les brinda un espacio de expresión y reivindicación, en oposición a las narrativas hegemónicas que buscan marginalizarlos y negarles un lugar en el entramado urbano.

No obstante, esta búsqueda de visibilidad y apropiación del espacio a través del graffiti enfrenta la constante represión y criminalización por parte de las autoridades, que lo perciben como una amenaza a la propiedad privada y la seguridad ciudadana. La persecución y el estigma que

rodean a esta actividad ilegal plantean interrogantes sobre las motivaciones y significados que impulsan a los jóvenes a involucrarse en el mundo del graffiti, así como la relación que establecen con el espacio urbano a través de esta manifestación artística.

En este contexto, el presente estudio busca, a través del análisis detallado de las experiencias y perspectivas de los propios participantes, desentrañar los procesos de significación que subyacen a la práctica del graffiti en Medellín. Más allá de verlo como una simple acción vandálica, se pretende comprender cómo este fenómeno se ha convertido en un medio de expresión, empoderamiento y afirmación identitaria para los jóvenes de esta ciudad.

El recorrido por el origen y la evolución de la práctica del graffiti en la vida de sus practicantes, sentará las bases para adentrarnos en las motivaciones, percepciones y formas de apropiación del espacio que caracterizan a esta práctica. De esta manera, el estudio busca aportar una mirada comprensiva y contextualizada sobre el significado que el graffiti adquiere para los jóvenes de Medellín, contribuyendo a la comprensión de este fenómeno cultural desde una perspectiva que trasciende las visiones simplistas o estigmatizantes.

1.2 Antecedentes

El fenómeno del graffiti ha despertado el interés tanto de académicos en el campo de las ciencias sociales como de la cultura popular en general. Más allá de la mera curiosidad, este tema ha impulsado la creación de diversas publicaciones especializadas, como el libro "What Do 1 Million JA Tags Signify?" de Novy (2020), que se ha dedicado al estudio en profundidad de este fenómeno.

En el ámbito académico, los trabajos de investigación han buscado establecer antecedentes y relaciones del graffiti con diversos temas, abarcando desde los aspectos psicológicos hasta las cuestiones vinculadas al espacio y el territorio. Para esta investigación, se consultaron bases de datos de prestigio, como Cambridge Journals Online, Scielo de Brasil, E-Books y ScienceDirect, donde se encontraron los artículos más relevantes sobre el tema. Los descriptores utilizados incluyeron términos como: "Psychology and Graffiti", "Sociology and Graffiti", "Graffiti and Urban Space" y "Graffiti and Territory".

En general, se observa que son principalmente sociólogos y psicólogos quienes han abordado el estudio del graffiti, estableciendo vínculos con aspectos como el espacio, el territorio

y diversas dimensiones psicológicas de los practicantes. Además, se han publicado artículos que relacionan esta práctica con la política y la comunicación en momentos coyunturales de diferentes países, como el trabajo de Buckley (2014). Sin embargo, estos últimos no se ajustan plenamente a las características esenciales del graffiti, ya que presentan una motivación política explícita que difiere de la motivación intrínseca de los jóvenes practicantes.

Existen, además, diversos estudios de caso, como el de Shobe (2014), que han analizado los intentos continuos de los gobiernos en diferentes ciudades por prohibir el graffiti mediante políticas de "tolerancia cero". Estos estudios han comprobado que dichas políticas no lograron detener esta práctica, sino que, por el contrario, propiciaron la aparición de nuevas formas y estilos para que los grafiteros continuaran invadiendo los muros de la ciudad.

Autores como Ballaz (2009) han teorizado sobre aspectos fundamentales del graffiti, como la relación con el territorio y la apropiación simbólica del espacio urbano. Según este autor, "escribir un nombre en una pared es la manera que tiene el escritor de graffiti de marcar su territorio, haciéndose presente en él, apropiándose, identificándolo". Además, destaca que el graffiti se caracteriza por ser un "código cerrado" que se dirige únicamente a la comunidad de escritores, siendo "ilegible a primera vista para la mirada general".

Otro aspecto relevante señalado por Ballaz (2009) es la ilegalidad como elemento definitorio del graffiti, ya que "su rápida expansión ha ido provocando una regulación paralela: prohibiendo, orientando, regulando, se ha ido conformando también lo que es graffiti y lo que no lo es en función de la situación legal en que se realizaba, aportando así un aspecto clave para el escritor: el mérito, que se consigue de manera directamente proporcional al riesgo tomado y a la calidad del resultado".

En cuanto a los autores que han abordado la relación del graffiti con el territorio y el espacio urbano, Conti (2016) destaca que "el espacio urbano se convierte en el enclave donde se opera el contacto entre las cosas y las gentes, donde tiene lugar el intercambio". Por su parte, Mubi (2010) plantea que "el concepto de territorio se entiende como un fenómeno profundamente social: social no en el sentido humano sino en el sentido de algo que es coesencial a las relaciones internas y externas dentro de una multiplicidad".

Estos antecedentes muestran que el graffiti ha sido abordado desde diversas perspectivas académicas, con un énfasis particular en comprender su relación con el espacio, el territorio y los aspectos psicosociales de los practicantes. Esto sienta las bases para profundizar en el estudio de

los procesos de significación que subyacen a esta práctica cultural en el contexto específico de los jóvenes de Medellín, en línea con los objetivos y el marco teórico de la presente investigación.

Cabe destacar que la mayoría de estos trabajos previos se han centrado en analizar el fenómeno del graffiti en diferentes contextos urbanos, lo cual aporta un valioso marco de referencia para abordar la práctica en la ciudad de Medellín. Sin embargo, se considera necesario ahondar en las particularidades y significados que adquiere esta manifestación cultural entre los jóvenes de esta ciudad, dada su trayectoria y las dinámicas socioespaciales que la caracterizan.

En resumen, los antecedentes revisados brindan una sólida base conceptual y empírica para comprender el graffiti como una práctica social compleja, atravesada por dimensiones simbólicas, territoriales y de resistencia. Este panorama sienta las bases para adentrarse en el análisis de los procesos de significación que los jóvenes de Medellín atribuyen a esta manifestación artística y contracultural.

1.3 Formulación del problema

¿Cuál es el significado que dan algunos miembros de grupos de graffiti de Medellín a su práctica en el espacio urbano?

1.4 Objetivos

1.4.1 Objetivos Generales

-Describir (analizar) el significado atribuido por los jóvenes a la práctica de intervenir el espacio urbano con graffiti.

1.4.2 Objetivos Específicos:

- Dar cuenta de los procesos motivacionales de los participantes para hacer graffiti
- Comprender las circunstancias que llevan a los jóvenes a practicar el graffiti
- Identificar el impacto que tiene el graffiti en la vida de sus practicantes

-Comprender como evoluciona el significado de la practica al pasar de los años en estos jóvenes.

1.5 Justificación

El graffiti se ha consolidado como una práctica cultural compleja y multidimensional, que trasciende la mera actividad vandálica para convertirse en un medio de expresión, resistencia y reafirmación identitaria para los jóvenes en diversos contextos urbanos. Tal como se evidencia en la introducción, este fenómeno tiene sus orígenes en las comunidades marginadas de Nueva York, donde surgió como una forma de hacer visible la presencia y reivindicar la existencia de grupos socialmente excluidos.

En el caso de Medellín, la práctica del graffiti se ha erigido como un espacio simbólico a través del cual los jóvenes logran canalizar sus emociones, afirmar su identidad y desafiar el orden social establecido. Más allá de ser una mera actividad ilegal, el graffiti se ha convertido en una herramienta de empoderamiento y reafirmación, permitiéndoles imponer sus propias narrativas en el entramado urbano.

Ahondar en los procesos de significación que subyacen a esta práctica contracultural es fundamental para comprender las dinámicas culturales y sociales que marcan la experiencia de los jóvenes en contextos urbanos desiguales, donde a menudo se sienten relegados y marginados. Tal como plantea Bourdieu (1984), las prácticas culturales son formas de producir y reproducir la estructura social, pudiendo ser utilizadas tanto para resistir como para conformarse con las relaciones de poder existentes.

En este sentido, el estudio del graffiti se convierte en una ventana privilegiada para explorar cómo estos jóvenes, a través de sus creaciones, logran resignificar el espacio urbano, afirmar su identidad y, en algunos casos, desafiar el orden imperante. Conocer a fondo los significados que ellos mismos atribuyen a esta práctica permitirá una comprensión más profunda de las formas alternativas de expresión y reivindicación que emergen en contextos de desigualdad y marginalidad.

Además, esta investigación contribuye a una valoración más amplia de las manifestaciones artísticas y culturales que, como el graffiti, suelen ser estigmatizadas o relegadas a un segundo

plano. Al analizar los hallazgos de este estudio, se podrá reflexionar sobre la riqueza y complejidad de estas expresiones, así como su potencial para impulsar procesos de transformación social.

En definitiva, la justificación de este trabajo radica en la necesidad de comprender los significados que los jóvenes de Medellín atribuyen a la práctica del graffiti, como una forma de acceder a sus experiencias, motivaciones y formas de relacionarse con el espacio urbano. Este conocimiento permitirá una mirada más comprensiva y contextualizada sobre un fenómeno cultural que, lejos de ser una simple actividad vandálica, se revela como un medio de expresión, resistencia y afirmación identitaria para quienes se encuentran en los márgenes de la sociedad.

2 Marco referencial

El presente marco teórico se centra en la intersección entre la psicología ambiental, el graffiti. La psicología ambiental, como disciplina, se ocupa de entender cómo los seres humanos interactúan con su entorno, considerando no solo los aspectos físicos del espacio, sino también las dimensiones culturales y sociales que influyen en esta relación.

La práctica del graffiti, que se manifiesta predominantemente en espacios urbanos, se erige como un fenómeno cultural que merece atención. A menudo asociado con la ilegalidad y la marginalidad, el graffiti es mucho más que una simple manifestación de vandalismo; es una forma de arte que permite a los jóvenes expresar sus identidades, ideologías y experiencias en un entorno que a menudo les resulta hostil.

A lo largo de este análisis, se abordarán conceptos clave y terminología específica que permiten una comprensión más profunda de estas prácticas culturales.

2.1 Terminología del Graffiti

Nos encontramos con el concepto de Graffiti, ¿en qué consiste esta práctica? “Todos lo hemos visto: graffiti, garabateado nombres y murales. Es simplemente arte colocado en la calle, donde 'la calle' se toma en un sentido muy amplio sentido para denotar, a grandes rasgos, cualquier espacio público urbano.” (Alden, 2010) “el graffiti, es una marca urbana relacionada con lo prohibido” (Silva, 1992). Cuando nos referimos al graffiti hablamos de la práctica clandestina de pintar sobre las paredes en la calle, como nos menciona Sebastián Cortez (2018) “El Graffiti desde sus inicios ha tenido ese ámbito de ilegalidad como también una escritura de lo prohibido en las calles”. Tenemos entonces un tipo de arte que se desarrolla desde la marginalidad, esta condición es casi el único requerimiento oficial para hacer graffiti; El graffiti es una manifestación de los jóvenes, que cumple funciones de territorialidad, pero también de expresión de ideología.

Para comprender adecuadamente el fenómeno del graffiti, es esencial familiarizarse con su vocabulario técnico. El graffiti no solo se caracteriza por su expresión artística, sino también por la terminología específica que utilizan los grafiteros para describir sus obras y técnicas. A continuación, se presentan algunos términos clave:

Tags: Se refiere al apodo de un grafitero, así como a un estilo de graffiti que utiliza principalmente marcadores o latas de aerosol para crear trazos simples sin rellenos. Los tags son a menudo considerados la firma del artista y son una forma de reconocimiento dentro de la comunidad.

Bombas (Bombs): Estas son piezas más complejas que se realizan en un tiempo limitado, a menudo debido a la necesidad de rapidez en la ubicación del graffiti. También se conocen como "throw ups". Las bombas suelen incluir más detalles y color que un simple tag.

Throw Ups: Un término que se utiliza para describir un tipo de graffiti que se realiza rápidamente, generalmente en un estilo menos elaborado que una pieza completa, pero que aún incluye más elementos que un tag.

Wild Style: Un estilo de graffiti caracterizado por letras intrincadas y complejas que a menudo son difíciles de leer. Este estilo se centra en la creatividad y la habilidad técnica del grafitero.

Block Letters: Un estilo de escritura que utiliza letras en mayúscula y de forma clara y legible. Este estilo es a menudo utilizado por principiantes debido a su simplicidad.

Piece: Pieza en español, se refiere a una obra de graffiti que puede incluir múltiples colores y técnicas.

Crew: Un grupo de grafiteros que trabajan juntos y comparten un estilo o una filosofía. Las crews suelen colaborar en proyectos y se apoyan mutuamente en sus prácticas artísticas.

La comprensión de estos términos no solo enriquece el análisis del graffiti, sino que también permite el análisis de esta práctica.

2.2 Psicología Ambiental

La psicología ambiental es una rama de la psicología que se centra en la interacción entre los seres humanos y su entorno, abarcando tanto el medio natural como el construido. Esta disciplina investiga cómo los espacios físicos influyen en el comportamiento, las emociones y las relaciones sociales de las personas.

Uno de los aspectos clave de la psicología ambiental es la percepción del espacio, que varía según experiencias individuales y contextos culturales. Los psicólogos ambientales estudian cómo

los individuos interpretan y responden a su entorno, considerando factores como el diseño urbano, la accesibilidad y la estética. Además, se analizan las estrategias que las personas utilizan para adaptarse y modificar su entorno, lo que incluye prácticas como el graffiti.

Ahora si en el campo del territorio podríamos decir que tiene diferentes connotaciones, todos los seres humanos se relacionan con este desde un punto de vista jurídico o geográfico la mayor parte del tiempo, cuando en este trabajo hablemos de territorio nos estaremos refiriendo a este como un espacio social, en el cual los hombres y mujeres tienen un alto grado de participación, según Conti (2016) “Territorio es un concepto originado en el campo disciplinar de la Geografía, que a lo largo del siglo XX ha ido reformulándose según las distintas corrientes del pensamiento social. Es factible reconocer que en la actualidad dicho concepto ha trascendido su ámbito disciplinar y es utilizado profusamente en el campo de las ciencias sociales, en general, y en la Psicología Social y Comunitaria, en particular. Trascendiendo el encuadre disciplinar de la geografía” “la pregunta clave no es si el territorio se construye socialmente sino cómo se construye.” (Forsberg, 2003) por esto el valor tan importante que tiene el territorio como base de identidad para los grupos que lo habitan. además, “para comprender la importancia del territorio para los seres es necesario mirar cómo la gente piensa de ello.” (Forsberg, 2003) por lo que para entender el territorio desde una mirada social es necesario también entender el papel que tienen los grupos que habitan este territorio, sus necesidades, sus prácticas y principalmente el modo en que estos piensan; “En palabras de David Knight, el territorio no es, más bien se convierte, porque el territorio mismo es pasivo, y son las creencias y acciones humanas las que dan sentido al territorio” (Forsberg, 2003) “El territorio es algo físico, pero también extensión mental” (Silva, 1992)

Se debe diferenciar el territorio del espacio urbano que es entendido como un espacio autosuficiente gracias a la gran diversidad de oportunidades que ofrece a sus habitantes; este término por ende está completamente relacionado al concepto de ciudad y de lo urbano, es como el espacio en que el hombre se encuentra.

El espacio urbano es el espacio por excelencia para la práctica del graffiti, en estos espacios se gestó y hasta el día de hoy es donde mantiene su presencia, cuando hablemos de este nos referiremos a la zona delimitada como “urbana” además según sus características anteriormente mencionadas no hace referencia a poblaciones pequeñas, sino a urbes grande en tamaño, densidad y heterogeneidad.

2.3 Construcción Social de la Realidad

La construcción social de la realidad es un concepto fundamental en las ciencias sociales que sostiene que nuestra comprensión del mundo es el resultado de interacciones sociales y culturales. Este enfoque sugiere que la realidad no es una entidad objetiva, sino que es creada y sostenida a través de procesos de comunicación y significación. Según Berger y Luckmann (1966), la realidad se construye a través de un proceso continuo de interpretación y re-interpretación en el que los individuos y grupos participan activamente.

En el contexto del graffiti, esta construcción social se manifiesta de manera clara. El graffiti no solo es una forma de arte urbano, sino que también es un medio a través del cual los individuos expresan sus experiencias, frustraciones y aspiraciones.

El espacio urbano, a menudo considerado un mero fondo para la vida cotidiana, se convierte en un escenario donde se negocian significados y se construyen identidades. Las intervenciones de graffiti pueden alterar la percepción de un lugar, convirtiéndolo en un símbolo de resistencia o en un espacio de reflexión sobre problemas sociales.

Además, el graffiti también refleja la dinámica de poder en la construcción de la realidad. La forma en que se percibe y se regula el graffiti varía según el contexto social y político. En algunas ciudades, el graffiti es celebrado como una forma de arte legítima, mientras que en otras es criminalizado. Esto pone de manifiesto cómo las instituciones y las normas sociales influyen en la interpretación de lo que se considera arte y lo que se considera vandalismo.

2.4 Interaccionismo Simbólico

El interaccionismo simbólico es una teoría sociológica que se centra en el significado que las personas atribuyen a los objetos, eventos y comportamientos en su vida cotidiana. Esta perspectiva, desarrollada por pensadores como George Herbert Mead y Herbert Blumer, sostiene que la realidad social es construida a través de interacciones y que los significados son dinámicos y pueden cambiar con el tiempo. Según Blumer (1969), los seres humanos actúan en función de los significados que las cosas tienen para ellos, lo que implica que la interpretación de esos significados es fundamental para comprender el comportamiento humano.

En el contexto del graffiti, el interaccionismo simbólico podría permitir analizar cómo los grafiteros y la comunidad en general construyen significados en torno a esta práctica. Cada pieza de graffiti no solo es un arte visual, sino que también lleva consigo una carga simbólica que puede ser interpretada de múltiples maneras.

Además, el interaccionismo simbólico enfatiza la importancia del contexto en la interpretación de los significados. Por ejemplo, un mismo mural puede ser considerado una obra maestra por algunos y un acto de vandalismo por otros, dependiendo de las percepciones culturales y sociales de quienes lo observan. Esta variabilidad en la interpretación refleja las tensiones existentes en la sociedad, donde el graffiti puede ser visto como un medio de resistencia cultural en un entorno urbano que a menudo es hostil hacia la autoexpresión.

Por otro lado, el graffiti también puede ser un vehículo para la creación de identidades colectivas. Los grafiteros construyen un sentido de pertenencia y solidaridad, lo que refuerza su identidad grupal. Esta dimensión social del graffiti resalta cómo la interacción y el significado son fundamentales en la construcción de la realidad social.

2.5 Hábitos y Prácticas Sociales

El concepto de hábitos, desarrollado por Pierre Bourdieu, se refiere al conjunto de disposiciones, hábitos y formas de pensar que los individuos desarrollan a lo largo de su vida en función de su contexto social y cultural. Este marco teórico es fundamental para comprender cómo las prácticas sociales se configuran y se reproducen en diferentes contextos. Según Bourdieu (1990), el hábito actúa como un sistema de esquemas de percepción y acción que guía el comportamiento de los individuos, permitiéndoles navegar en su entorno social de manera efectiva.

En relación con el graffiti, el hábito influye en cómo los grafiteros se relacionan con su arte y su entorno. Cada artista urbano trae consigo un conjunto de experiencias y valores que moldean su estilo y sus elecciones creativas.

Además, el hábito también se manifiesta en las prácticas sociales asociadas al graffiti. Por ejemplo, las decisiones sobre dónde y cómo intervenir en el espacio urbano están determinadas por las normas y expectativas de la comunidad.

Otro aspecto importante del hábitus es su relación con el capital social y cultural. Los grafiteros que cuentan con redes de apoyo y reconocimiento dentro de su comunidad tienen más posibilidades de desarrollar su arte y de ser valorados por su trabajo.

El hábitus también puede ser un factor de resistencia. En contextos donde el graffiti es estigmatizado, los grafiteros pueden desarrollar un sentido de identidad y pertenencia que desafía las normas dominantes.

3 Metodología

Esta investigación adoptó un enfoque cualitativo de tipo etnográfico para analizar el proceso de significación de la práctica del graffiti en relación con el espacio urbano, desde la perspectiva de los jóvenes en Medellín. Este enfoque cualitativo-etnográfico permitirá conocer de primera mano los pensamientos y perspectivas de estos jóvenes, logrando un entendimiento más profundo de la significación detrás de su práctica.

Se realizaron entrevistas abiertas a 6 grafiteros participantes, con el objetivo de comprender a profundidad sus motivaciones, percepciones, formas de apropiación del entorno y el significado que atribuyen a esta práctica. Las entrevistas permitieron conocer de primera mano las perspectivas y experiencias de estos jóvenes, logrando un entendimiento más detallado de la significación que le otorgan al graffiti. A través de este diálogo directo, se pudo indagar sobre los factores que los impulsan a realizar esta actividad, las emociones y sensaciones que experimentan al intervenir el espacio público, Asimismo, las entrevistas posibilitaron explorar la manera en que los grafiteros se apropian del entorno urbano, convirtiéndolo en un lienzo para su expresión y reivindicación de identidades y visiones alternativas.

Los participantes fueron seleccionados a través de un muestreo no probabilístico, buscando diversidad en términos de edad, trayectoria y pertenencia a diferentes grupos de graffiti de la ciudad. Este abordaje permitió obtener una perspectiva más amplia y representativa del fenómeno, al no limitarse a un solo grupo.

Tabla 1

Organización de los entrevistados

NOMBRE	EDAD	PROFESION	SEXO
Participante 1	35	Artista Plástico	M
Participante 2	25	Diseñador	M
Participante 3	33	Diseñador	M
Participante 4	26	Comerciante	M
Participante 5	29	Comunicador Social	M
Participante 6	27	Abogado	M

Las entrevistas fueron llevadas a cabo de manera individual y en profundidad, con una duración aproximada de 60 a 90 minutos. Los factores clave que se tuvieron en cuenta para la formulación de los ítems de la entrevista fueron la visibilidad, la necesidad, la territorialidad, el

factor emocional y otros elementos relevantes para comprender la relación de los jóvenes con el territorio y la significación que dan a su práctica.

Los datos recolectados durante las entrevistas y la observación etnográfica fueron analizados utilizando el software Atlas.ti. Se realizó un análisis cualitativo del contenido, enfocado en la identificación de temas recurrentes, patrones de significado y la construcción de categorías analíticas que permitieran dar cuenta de la complejidad del fenómeno estudiado.

Dada la naturaleza ilegal de la práctica del graffiti, se implementaron diversos criterios de rigor en el desarrollo de esta investigación. Esto incluyó la protección de la identidad de los participantes, asegurando el anonimato y la confidencialidad de la información proporcionada. Adicionalmente, el enfoque de la investigación se orientó a comprender los aspectos psicológicos y sociológicos de este fenómeno, sin incentivar o promover la actividad ilegal. Estos principios éticos y de validez fueron fundamentales para garantizar la integridad de los participantes y la rigurosidad de los datos obtenidos a lo largo del estudio, permitiendo abordar el tema de manera responsable y respetuosa, y profundizar en la comprensión del significado que los jóvenes le atribuyen a esta práctica en el contexto urbano. Además, se implementaron medidas adicionales para asegurar la confidencialidad de los datos recolectados y la protección de los participantes, lo que fue crucial para el desarrollo de la investigación de manera ética y responsable; bajo ningún motivo este estudio busca incentivar la actividad ilegal.

4 Hallazgos: La práctica del graffiti como medio de expresión, identidad y rebeldía entre los jóvenes de Medellín.

La presente sección tiene como objetivo exponer los principales hallazgos obtenidos a lo largo de esta investigación sobre el proceso de significación de la práctica del graffiti en jóvenes de Medellín. A través del análisis detallado de las entrevistas realizadas, hemos podido comprender en profundidad cómo este fenómeno contracultural se ha convertido en un medio de expresión genuino y liberador para estos jóvenes, permitiéndoles manifestar sus emociones, afirmar su identidad y desafiar las normas y estructuras sociales establecidas.

Más allá de una mera actividad vandálica, el graffiti se ha revelado como un espacio simbólico en el cual los participantes encuentran un refugio y una vía para reivindicarse frente a un sistema que los hace sentir marginados y excluidos. A lo largo de los siguientes apartados, exploraremos cómo el graffiti ha impactado de manera multidimensional la vida de estos jóvenes, convirtiéndose en una herramienta de creación, rebeldía y empoderamiento. Asimismo, analizaremos la evolución que ha tenido el significado de esta práctica a medida que los participantes se han ido apropiando cada vez más de sus lógicas y dinámicas.

Se han agrupado entonces los hallazgos de esta investigación bajo cuatro subtítulos que ayudan a responder a nuestras inquietudes acerca de la practica del grafiti y el significado de esta, los subtítulos son: 1. Graffiti como forma de rebeldía y reivindicación: Entendiendo los procesos motivacionales de los participantes 2. De la contracultura a la autoafirmación: Las motivaciones que impulsan a los jóvenes a involucrarse en el mundo del graffiti 3. De la marginalidad a la autoafirmación: Cómo el graffiti impacta la trayectoria de vida de los jóvenes. Y por ultimo 4. el impacto inicial al habitus grafitero: Cómo cambia el significado del graffiti en la trayectoria de los jóvenes practicantes.

4.1 Graffiti como forma de rebeldía y reivindicación: Entendiendo los procesos motivacionales de los participantes

Figura 1

Conjunto de piezas en el centro de la ciudad



Al adentrarnos en el proceso de análisis, descubrimos que los practicantes de graffiti encuentran en esta forma de arte un medio de expresión genuino y sin ataduras estéticas. Es interesante destacar que, a pesar de que las obras de los grafiteros están expuestas al juicio de sus

colegas, estas se liberan de las convenciones tradicionales y normativas que suelen regir otras formas de expresión artística.

En este contexto, el graffiti se revela como un escenario donde la creatividad fluye sin restricciones. Es importante señalar que, si bien expresan sus pensamientos y visiones, estos no se manifiestan de manera explícita, ya que lo que pintan son sus acrónimos o los de sus grupos, pero no mensajes directos; Como menciona el Participante 3 (Comunicación personal, 2023):

El graffiti es un elemento donde vos por medio de letras y caracteres (dibujos) podés expresar lo que tenés en la cabeza sin que nadie te apruebe, tener la libertad de hacer textos o dibujos a tu modo, el graffiti es muy personal y pienso que solo vos lo podés comunicar como vos querés.

Esta interpretación va más allá de la simple búsqueda de un medio artístico sin restricciones, ya que implica la expresión de ideas que se relacionan con el sentido de pertenencia territorial, las instituciones y la dinámica con estas últimas. En el contexto del graffiti, la acción de los jóvenes al dejar sus acrónimos en los espacios urbanos adquiere un significado simbólico significativo.

Más allá de la aparente sencillez de sus escritos, se revela un mensaje implícito que refleja un anhelo de hacerse visible en el entorno, de desafiar el sistema establecido, de romper con las convenciones de la vida cotidiana y de expresar un descontento con su posición en la estructura social. A través de esta forma de expresión, buscan afirmar su identidad como grupo y reclamar un espacio en la narrativa urbana, una que desafía las normas establecidas, esto salió a relucir en palabras del Participante 1 (Comunicación personal, 2023), cuando mencionó que a través del graffiti pudo "encontrar un modo de rebelarse y de reivindicarse". Así mismo, hace explícita la inconformidad con el sistema y con las normas y convenciones sociales establecidas.

A medida que crece se da cuenta que el mundo es una gonorrea, el mundo está re equivocado, entonces uno ve que el rap es un movimiento rebelde contra eso, y eso lo enamora más a uno del asunto, y ver que hay unos manes que lo que les gusta es dibujar y lo que hacen es salir contra la ley y pintar con unos códigos y todo, eso lo enamora a uno, yo no recuerdo si eso lo veía al comienzo pero si lo veía como una forma de sobresalir, como de ese rechazo "voy a brillar con esto y los voy a callar a todos", el graffiti es una

forma de revelarse contra el mundo, una forma de reivindicarse; en mi caso fue como un enamoramiento de una creatividad rebelde.

En este contexto de expresión a través del graffiti, se observa una búsqueda profunda de visibilidad en el entorno urbano, acompañada de un desafío al status quo establecido y una ruptura con las normas sociales preestablecidas.

Para muchos jóvenes, esta forma de arte callejero se convierte en un medio para afirmar su identidad como individuo, pero también como colectivo. Se manifiesta así un acto de rebeldía contra las estructuras vigentes y una manera de reivindicarse en un entorno que a menudo los hace sentir marginados.

Este sentimiento de inconformidad y búsqueda de expresión única se refleja en las palabras del Participante 1 (Comunicación personal, 2023), quien describe el graffiti como una forma de rebelión y reivindicación personal. A medida que profundiza en su experiencia, reconoce al rap asociado con el graffiti como un movimiento que desafía las injusticias del mundo, encontrando en la cultura del graffiti una vía para destacar y desafiar las normas establecidas. Por otro lado, el Participante 6 expresa cómo el graffiti se convierte en la herramienta elegida por muchos jóvenes para expresar su identidad en un entorno que a menudo los hace sentir abandonados y marginados, sin necesidad de transmitir un mensaje explícito más allá de su propia presencia en los muros urbanos.

El graffiti es la forma en que nosotros los pelados decidimos expresar lo que somos, o bueno, otros grupos lo harán de otra manera, pero creo que en la juventud, indiferente a con qué grupo o música se identifiquen, todos nos sentimos muy abandonados, más si no hacemos parte de esa poca gente privilegiada de la ciudad, es poco lo bueno que se nos ha dado y al contrario hemos crecido con todo lo malo, entonces sí, todos buscamos expresar eso de una manera diferente, en el caso de nosotros, dejando muros pintados, sin más mensaje que quienes somos.

Además de lo mencionado anteriormente, es importante considerar las emociones y sentimientos que parecen motivar a los jóvenes a participar en esta práctica, la cual se lleva a cabo en un contexto de ilegalidad y marginalidad, ya que la condición base de la práctica es realizarse

en espacio público sin permiso, como una provocación a la institucionalidad. Como expresó el participante 2 (Comunicación personal, 2023), "los sentimientos que uno tiene cuando está realizando una acción que sabe que puede tener consecuencias, desarrolla un gusto por esa adrenalina". La sensación, entonces, de realizar una acción con potenciales consecuencias despierta en ellos un gusto por la adrenalina y la transgresión.

Por otro lado, el Participante 5 (Comunicación personal, 2023) profundiza en este aspecto al señalar que al salir a pintar, su enfoque se centra en desafiar las expectativas sociales y vivir al límite, sin importar las posibles repercusiones. Esta actitud refleja una rebeldía consciente y una búsqueda de libertad en un entorno que impone restricciones, evidenciando así la complejidad de las motivaciones detrás de la práctica del graffiti en este contexto particular:

Quando uno sale a pintar, nada de eso está en la mente, no estoy haciendo lo que la sociedad espera que yo haga, solo estoy haciendo lo que quiero, viviendo al límite. Sé que puede haber consecuencias, pero las vale.

La práctica del graffiti se percibe así, como una vía para liberarse de las tensiones diarias, como lo expresó el Participante 2 (Comunicación personal, 2023) al afirmar: "Si, el graffiti ayuda a liberar esos demonios internos, esas preocupaciones del día a día, uno debe ser responsable, pero también quiere ser el niño que pinta y no preocuparse por nada". Esto sugiere que el graffiti funciona como un mecanismo de escape, una válvula de escape para lidiar con las presiones y exigencias de la vida cotidiana.

En cuanto a la influencia de la edad en la participación en esta práctica, se observa que la mayoría de los participantes se encuentran en las primeras etapas de sus carreras laborales. Se aprecia cómo la participación en el graffiti evoluciona en relación con el poder adquisitivo y la ocupación de los practicantes. A medida que adquieren recursos económicos para obtener materiales, la práctica se vuelve más frecuente; no obstante, tiende a disminuir a medida que asumen mayores responsabilidades propias de la adultez. Es interesante notar que solo uno de los entrevistados de mayor edad (Participante 3, Comunicación personal, 2023) mencionó haber suspendido la práctica, en sus palabras "sentía que no me satisfacía del todo hacerlo, suena pelle pero así fue" mientras que en los demás se observa cómo esta evolución puede llevarlos al ámbito profesional, ya sea a través del arte urbano o de expresiones como el diseño, el dibujo o el tatuaje.

Además, es crucial resaltar que los participantes expresaron de manera implícita o explícita la conexión entre la práctica del graffiti y la cultura hip hop. Este aspecto es fundamental en este contexto, ya que se considera al graffiti como un pilar de esta cultura, en contraposición a otras formas presentes en la calle, como el graffiti político, el arte urbano o el muralismo. Como mencionó el Participante 4 (Comunicación personal, 2023): "Desde antes de ser adolescente siempre he vivido esto, he intentado entenderlo, siempre eso ha estado de la mano de la música, del rap". Es notable cómo tanto el graffiti como la música rap están intrínsecamente ligados a la cultura hip hop. Además, en varias entrevistas se hizo referencia a la conexión entre la práctica del graffiti y la música rap y el break dance, como señaló el Participante 6 (Comunicación personal, 2023):

Porque es mi actividad favorita y segundo por la cultura, para mantenerla viva. Cada vez llegan nuevas tendencias, los niños de ahora saben poco de graffiti o break, están inmersos en TikTok. Si no continuamos motivando a los jóvenes que nos observan, simplemente en 20 o 30 años esto habrá desaparecido". Queda patente la estrecha relación de estos practicantes con la cultura hip hop y su deseo de preservar sus prácticas a lo largo del tiempo.

El graffiti se revela como una práctica profundamente enraizada en la cultura hip hop, más allá de ser simplemente una expresión artística. Los participantes entrevistados muestran una clara conciencia de esta relación y su importancia para preservar las tradiciones de esta cultura. Lejos de ser una actividad aislada, el graffiti se concibe como un elemento fundamental que ayuda a mantener viva la esencia del hip hop, brindando a sus practicantes un sentido de pertenencia y un medio para transmitir sus experiencias y perspectivas.

Hasta ahora se ha dado cuenta de las motivaciones desde la perspectiva de los participantes, esto nos permite comprender cómo las circunstancias que llevan a los jóvenes a practicar el graffiti revela la complejidad de los procesos psicosociales y simbólicos que subyacen a esta actividad. Lejos de ser una mera expresión vandálica, el graffiti se configura como un medio a través del cual los jóvenes canalizan diversas emociones y buscan afirmar su identidad tanto a nivel individual como colectivo.

Desde la perspectiva del interaccionismo simbólico (1934), podemos ver cómo el graffiti se establece como un espacio de comunicación y construcción de significados compartidos. Desde esta mirada, se podría inferir que, los símbolos visuales empleados por los jóvenes grafiteros, como letras, caracteres y diseños, adquieren una carga simbólica que trasciende su representación literal. Estos símbolos se convierten en vehículos de expresión personal, a la vez que funcionan como marcadores de identidad y afiliación dentro de la comunidad de practicantes. Así, el graffiti les permite a los jóvenes crear y negociar significados, al tiempo que establecen vínculos y pertenencia dentro de este universo simbólico compartido.

El graffiti se revela como una práctica profundamente enraizada en la cultura hip hop, siendo uno de los elementos fundacionales de esta subcultura urbana. Los orígenes del graffiti se remontan a la década de los 60 en la ciudad de Nueva York, cuando surgió como una forma de expresión callejera asociada a comunidades afroamericanas y latinas marginadas. Junto al rap, el breakdance y el DJ-ing, el graffiti se constituyó en uno de los cuatro pilares fundamentales de la cultura hip hop, una manifestación artística y estilo de vida que permitía a los jóvenes de estos entornos marginales canalizar su creatividad, afirmar su identidad y desafiar el orden social establecido.

Esta estrecha vinculación entre el graffiti y la cultura hip hop queda de manifiesto en el discurso de los participantes, quienes exhiben una clara conciencia de esta relación y la importancia de preservar las tradiciones de esta subcultura. Lejos de ser una actividad aislada, el graffiti se concibe como un elemento clave que ayuda a mantener viva la esencia del hip hop, brindando a sus practicantes un sentido de pertenencia a una comunidad que comparte códigos, intereses y formas alternativas de entender el mundo. Así, la práctica del graffiti se erige como un pilar fundamental de esta contracultura, un medio a través del cual los jóvenes reafirman su identidad, forjan vínculos y desafían las normas y convenciones de la sociedad dominante.

Al plasmar sus acrónimos, apodos o signos de sus crews en los muros urbanos, los jóvenes grafiteros no solo buscan hacerse visibles, sino también establecer un sentido de pertenencia a un grupo que comparte códigos, intereses y formas de entender el mundo. La práctica del graffiti se convierte así en un medio para la construcción de identidades colectivas, donde los participantes se reconocen mutuamente y reafirman su posición dentro de una cultura alternativa.

Asimismo, el concepto de "habitus" (Bourdieu, 1980) resulta fundamental para comprender las motivaciones que llevan a los jóvenes a adentrarse en la práctica del graffiti. Bourdieu define

el *habitus* como las estructuras mentales y corporales adquiridas a través de la socialización, que configuran la forma en que percibimos y nos relacionamos con el entorno, influenciando su actitud hacia las normas y convenciones sociales establecidas. Desde esta perspectiva teórica podríamos hipotetizar entonces la práctica del graffiti como un medio a través del cual los jóvenes manifiestan un *habitus* que les permite canalizar su inconformidad y rechazo ante un sistema social que los margina y les impone formas de vida restringidas. Ya sea por su posición socioeconómica desfavorecida, los estilos de vida limitados por las demandas laborales, o la sensación de tener que cumplir con expectativas sociales que no se alinean con sus propios deseos y formas de expresión, estos jóvenes encuentran en el graffiti un espacio para rebelarse simbólicamente, afirmar su identidad y vivir con una mayor libertad, incluso si ello implica transgredir las normas establecidas.

4.2 De la contracultura a la autoafirmación: Las motivaciones que impulsan a los jóvenes a involucrarse en el mundo del graffiti

Figura 2

Pieza de la Crew GSC en el barrio Niquitao



Este segmento tiene como objetivo comprender las circunstancias y motivaciones que llevan a los jóvenes a practicar el graffiti. Se analizará la práctica del graffiti como un fenómeno

complejo, que va más allá de una simple expresión vandálica, y que permite a los participantes expresar diversas emociones y afirmar su identidad tanto a nivel individual como colectivo. El texto explorará los procesos simbólicos que subyacen a esta actividad, con el fin de comprender las motivaciones, significados y formas de pertenencia que impulsan a los jóvenes a involucrarse en el mundo del graffiti.

El graffiti se revela como un medio de expresión de las emociones y de las visiones de la vida, además como un mecanismo que permite a los jóvenes afirmar sus identidades. Algunos participantes, como el Participante 2 (Comunicación personal, 2023), reconocen en el graffiti un componente de "vandalismo" y "adrenalina" que les atrae, disfrutando de la sensación de realizar una acción con potenciales consecuencias: "para mí el graffiti más que arte es vandalismo, lo que les gusta a los grafiteros es el vandalismo" haciendo una clara diferencia entre los modos de arte tradicional y el graffiti, además cuando menciona "los sentimientos que uno tiene cuando está realizando una acción que sabe que le puede traer una consecuencia, no sé, desarrolla uno como un gusto a esa adrenalina".

Esta búsqueda de la emoción y la transgresión se manifiesta también en palabras del Participante 1 (Comunicación personal, 2023), quien describe su estilo de vida en relación con el graffiti como "una vida en riesgo" y la exploración del "lado más arriesgado de la vida": "encontré un canal de rebeldía que me ha llevado por conocer la calle, los lugares, la gente, la vida, o sea una vida en riesgo, no una vida cómoda, sino explorar también el lado más arriesgado de la vida".

Por otro lado, el graffiti parece proporcionar a ciertos jóvenes, como el Participante 6 (Comunicación personal, 2023), un sentido de pertenencia y visibilidad, al permitirles "marcar el espacio" y "apoderarse" de los muros urbanos: "Pues sí, marcar el espacio, ¿no? Es mostrarse, apoderarse, el graffiti tiene como ese elemento territorial". Este carácter territorial del graffiti les permite a los jóvenes expresar su presencia y reclamar un espacio propio dentro del entorno urbano.

Además, el graffiti se convierte en un canal a través del cual los jóvenes, como el Participante 5 (Comunicación personal, 2023), logran expresar su inconformidad y diferenciarse, además de establecer relaciones: "encuentra uno cómo expresar toda esa inconformidad que siente, además que es una actividad que hace uno con amigos entonces es divertido, gracias al graffiti uno siempre está conociendo gente". De este modo, el graffiti no solo les permite canalizar sus emociones, sino también establecer vínculos y generar un sentido de pertenencia a un grupo que

comparte códigos y formas de entender el mundo, siendo este otro motor motivacional para mantenerse en la práctica.

Incluso, algunos participantes, como el Participante 6 (Comunicación personal, 2023), admiten que les gusta "llamar la atención" y "demostrar que pueden ser mejores" que otros escritores de graffiti, evidenciando cómo esta práctica les brinda una plataforma para afirmar su identidad y destacar dentro de la comunidad de grafiteros.

Asimismo, el primer contacto con el graffiti suele estar ligado a la cultura hip hop, como menciona el Participante 1 (Comunicación personal, 2023):

Mi recuerdo de algo que yo vi y dije quiero hacer esto o me impacto, yo estaba en el bachillerato, como en 6 o 7, fui a un mercado de pulgas y me encontré una revista The Source, que es una revista de rap gringa, había una sección que se llamaba Graff flips que era como la sección de fotos de graffiti, yo vi eso y fue impacto a primera vista

El Participante 5 (Comunicación personal, 2023) por su parte mencionaba: cuando yo estaba en el colegio estaba de moda todo lo relacionado al rap, en el colegio habían pelados que se dedicaban al graffiti, al breakdance.

El rap y el break dance parecen haber sido el detonante inicial que despertó el interés de estos jóvenes por la práctica del graffiti, convirtiéndose en un "refugio" y una "pasión", según el Participante 4 (Comunicación personal, 2023), el lazo entre el graffiti y los otros elementos de la cultura hiphop siempre ha sido claro para el como practicante:

Desde que yo estaba en el colegio a mí me gustaba mucho el rap y recuerdo que en décimo uno de los pelados del colegio que compartía mucho ese gusto conmigo me comentó que quería empezar a rayar... yo desde el principio estaba empapado de rap, por eso siempre entendí el graffiti como lo que es, puede que más joven no lo entendiera pero así que tenga el recuerdo de mi adolescencia siempre vi el graffiti con mentalidad de cultura.

En general, el graffiti se presenta como un espacio en el cual los jóvenes se pueden adherir y afirmar su identidad estableciendo un sentido de pertenencia a una contracultura, es decir, a una cultura alternativa que se diferencia y se opone a los valores y normas dominantes de la sociedad.

Al explorar los límites y transgredir las convenciones establecidas, los jóvenes grafiteros manifiestan un rechazo a las expectativas sociales y buscan construir espacios de expresión y visibilidad propios. Como expresa el Participante 5 (Comunicación personal, 2023):

Pues me gusta que puedo sentir que vivo, la vida entre uno más la vive más se llena de preocupaciones, cuando uno sale a pintar nada de eso está en la mente, ni estoy haciendo nada de lo que la sociedad espera que yo haga, solo estoy haciendo lo que yo quiero, estoy viviendo al límite, sé que puede haber consecuencias, pero las vale.

El Participante 1 (Comunicación personal, 2023) también referencia algo parecido a esta idea al afirmar que "cuando yo era niño y escuchaba rap yo era un raro por eso, a mí me rechazaban por eso y también por mi aspecto y cosas así, pero entonces mi refugio fue el rap". Continúa:

Ver que hay unos manes que lo que les gusta es dibujar y lo que hacen es salir contra la ley y pintar con unos códigos y todo, eso lo enamora uno, yo no recuerdo si eso lo veía al comienzo pero si lo veía como una forma de sobresalir, como de ese rechazo voy a brillar con esto y los voy a callar a todos

Al analizar entonces las circunstancias que llevan a los jóvenes a practicar el graffiti revela la complejidad de los procesos psicosociales y simbólicos que subyacen a esta actividad. Lejos de ser una mera expresión vandálica, el graffiti se configura como un medio a través del cual los jóvenes exteriorizan y plasman sus visiones de la vida y buscan afirmar su identidad tanto a nivel individual como colectivo.

La búsqueda de emociones y sensaciones intensas, como la adrenalina y la emoción de la acción transgresora, también se revelan como factores que motivan a los jóvenes a involucrarse en el graffiti. Estas experiencias les permiten vivir al límite, desafiar las expectativas sociales y experimentar una sensación de libertad y autorrealización, en contraste con las presiones y restricciones de su vida cotidiana.

En conclusión, el graffiti se configura como un espacio de expresión simbólica y afirmación identitaria para los jóvenes, donde confluyen factores como la construcción de significados compartidos, la búsqueda de pertenencia a un grupo y la adaptación de una actitud rebelde ante un

sistema que los margina. Comprender estas circunstancias que impulsan la práctica del graffiti entre los jóvenes implica reconocer su dimensión como fenómeno sociocultural, más allá de una mera manifestación vandálica.

4.3 De la marginalidad a la autoafirmación: Cómo el graffiti impacta la trayectoria de vida de los jóvenes

Figura 3

Pieza de la crew VES en el barrio la Bayadera



El graffiti ha demostrado tener un profundo y multifacético impacto en la vida de quienes lo practican. Más allá de la mera expresión artística, esta actividad contracultural se ha convertido en un medio a través del cual las personas afirman su identidad, expresan sentimientos de rechazo y marginación, y encuentran un espacio de liberación y autorrealización. El graffiti les ha permitido revelarse contra el sistema, hacerse visibles y reivindicar su presencia, al tiempo que les ha

brindado un canal de creatividad y un espacio para explorar emociones profundas. Además, esta práctica ha facilitado el establecimiento de conexiones y vínculos significativos entre los involucrados.

El graffiti parece haber ejercido un impacto profundo y multidimensional en la vida del Participante 1 (Comunicación personal, 2023). En sus propias palabras, el graffiti le brindó "un canal de creatividad, encontré un canal de rebeldía" que lo llevó a explorar "el lado más arriesgado de la vida", alejándose de una "vida cómoda" para adentrarse en experiencias de riesgo y adrenalina. De esta manera, el graffiti se erigió como un espacio de liberación y autorrealización, a través del cual Sergio pudo dar rienda suelta a su espíritu creativo y transgresor. Asimismo, el graffiti le brindó "fama" y "reconocimiento", elementos que le permitieron tener "una independencia" y consolidar una identidad propia, pues en sus propias palabras, "si no fuera por el graffiti no me hubiera hecho tan conocido solo por dibujar", de este modo el ser grafitero impactó todo el desarrollo artístico de este Participante quien ahora es artista plástico.

Por su parte, el Participante 2 (Comunicación personal, 2023), destaca que "gracias al graffiti he conocido las personas más importantes de mi vida, amigos, panas, he tenido experiencias chimbas, como voy a pintar y estoy triste y conozco una pana que mera energía". Esto revela cómo el graffiti se ha convertido en un medio a través del cual Sebastián ha podido forjar conexiones significativas y establecer vínculos valiosos con otros miembros de la comunidad graffitera. El graffiti le ha permitido encontrar su círculo social más cercano, compartiendo momentos memorables y encontrando apoyo emocional en sus compañeros. Más aún, Sebastián menciona que "digamos que en este momento yo tengo trabajo en parte por ser grafitero", lo que sugiere que su participación en esta cultura le ha abierto puertas y oportunidades a nivel profesional.

Además, este participante señala que el graffiti le ayuda a "liberar a uno como esos demonios internos, esas cosas del día día", indicando que esta práctica cumple una función catártica y terapéutica en su vida, permitiéndole procesar y descargar tensiones y preocupaciones que lo aquejan. Sin embargo, Sebastián también reconoce la necesidad de mantener cierto balance, al mencionar que "tiene uno que ser responsable, pero uno quiere ser el niño que pinta y no se preocupa por nada". Esto revela una dicotomía entre la liberación que encuentra en el graffiti y la necesidad de ejercer responsabilidad en su vida.

El Participante 6 (Comunicación personal, 2023), por su parte, expresa que el graffiti le permite "como expresar toda esa inconformidad que siente". Esto revela que, para él, el graffiti se

ha convertido en un medio fundamental para canalizar y dar forma a un profundo sentimiento de inconformidad que lo atraviesa. A través de esta práctica contracultural, el Participante encuentra una vía de expresión para procesar y comunicar aquellas emociones y pensamientos que lo incomodan con respecto a la sociedad y el sistema en el que se desenvuelve. Más aún, este Participante destaca que el graffiti es "una actividad que hace uno con amigos entonces es divertido, gracias al graffiti uno siempre está conociendo gente". Esto sugiere que, además de ser un espacio de expresión personal, el graffiti también le ha permitido a este Participante tejer una red de relaciones y vínculos significativos con sus pares, convirtiéndose en un elemento clave de su experiencia social y comunitaria.

Pero el impacto del graffiti en la vida del Participante 6 (Comunicación personal, 2023) parece ir más allá de lo inmediato y lo instrumental. Él señala que "si nunca hubiera conocido el graffiti, a lo mejor no sería la misma persona que soy hoy en día si hubiera encontrado otra cosa con que identificarme, porque esto lo conocí pues en la adolescencia y creo que ha marcado mucho de lo que soy ahora, como entiendo la sociedad, como entiendo el sistema, todo viene muy desde como vemos la calle, como vemos y vivimos la noche". Estas palabras revelan que el graffiti ha tenido un impacto profundo y duradero en la construcción de la identidad y la cosmovisión de Nicolás, configurando aspectos fundamentales de cómo él se entiende a sí mismo y cómo interpreta el mundo que lo rodea. El graffiti, entonces, se ha convertido en un elemento estructurante de su trayectoria personal y de su forma de estar en el mundo.

Por último, el Participante 5 (Comunicación personal, 2023) menciona que "desde antes de ser adolescente siempre he vivido esto, he intentado entenderlo, siempre eso ha estado de la mano de la música, del rap". Estas palabras revelan que el graffiti se ha convertido en una parte integral de la trayectoria vital de este, presente desde una edad muy temprana y entrelazado con otras formas de expresión cultural como la música y el rap. Este Participante ha hecho de esta práctica una parte fundamental de su identidad, afirmando haberla "siempre" vivido e intentado comprender a lo largo de los años. Incluso cuando se ha "alejado un poco de esto", el Participante expresa que "siempre que encuentro a alguien que le gusta ahí mismo salgo a pintar", denotando una necesidad permanente de conectarse con esta actividad que evidentemente lo define y lo apasiona.

Más allá de ser una simple afición, el graffiti parece haber adquirido un significado profundo y transformador en su vida. Él expresa (Participante 5, Comunicación personal, 2023):

Me gusta que puedo sentir que vivo, la vida entre uno más la vive más se llena de preocupaciones, cuando uno sale a pintar nada de eso está en la mente, ni estoy haciendo nada de lo que la sociedad espera que yo haga, solo estoy haciendo lo que yo quiero, estoy viviendo al límite, sé que puede haber consecuencias, pero las vale.

Estas palabras sugieren que el graffiti se ha convertido en un espacio de autorrealización y liberación, donde este Participante puede desprenderse de las preocupaciones cotidianas y afirmar su propia voluntad, incluso si eso implica asumir ciertos riesgos. El graffiti, entonces, se ha erigido como un medio a través del cual Pablo logra "sentir que vive", encontrando en esta práctica contracultural un canal para su plena expresión y autodeterminación.

El impacto profundo y transformador que tiene el graffiti en la vida de los participantes puede ser comprendido a través de la teoría de la Construcción Social de la Realidad (Berger & Luckmann, 1966). Desde esta perspectiva, el graffiti puede ser analizado como un escenario donde se vivencia el proceso de socialización secundaria, siendo una "institución" que influye en la manera en que estos jóvenes construyen y dan sentido a su realidad.

Según Berger y Luckmann, la socialización secundaria se refiere a la internalización de submundos basados en instituciones, que brindan a los individuos roles específicos dentro de una sociedad. En el caso de los participantes del graffiti, esta práctica contracultural se convierte en un submundo institucional alternativo que desafía y se opone a las estructuras y normas dominantes.

Al involucrarse en el mundo del graffiti, los jóvenes se adentran en un proceso de socialización que les permite construir una nueva realidad, donde pueden canalizar a través del graffiti sus sentimientos de no pertenencia, de rechazo y marginación, y además afirmar su identidad en oposición a la sociedad establecida, identificándose con otros con este pensamiento.

Este proceso de construcción de una nueva realidad a través del graffiti se ve reforzado por la interacción constante con otros miembros de esta comunidad. El graffiti les permite a sus practicantes tejer una red de relaciones significativas, lo que contribuye a la consolidación de este submundo institucional y de los significados compartidos que lo sustentan.

Además, el graffiti se erige como un escenario de intensa carga simbólica, donde los jóvenes participantes pueden dar forma a sus propios sistemas de signos y lenguajes. Tal como exponen Berger y Luckmann, la socialización secundaria implica la internalización de un vocabulario

específico, que en el caso del graffiti se materializa en los acrónimos, diseños y códigos visuales que los practicantes desarrollan y comparten.

Pero el impacto del graffiti en la vida de los participantes va más allá de la socialización secundaria, pues también incide en la construcción de sus subjetividades e identidades, revelando que esta práctica se ha convertido en un elemento estructurante de la trayectoria personal y de la forma de estar en el mundo de los practicantes.

4.3 El impacto inicial al habitus grafitero: Cómo cambia el significado del graffiti en la trayectoria de los jóvenes practicantes

Figura 4

Pieza de la Crew GSC y bombas de diferentes graffiteros



Los hallazgos revelan que el significado y la experiencia del graffiti para los jóvenes participantes ha evolucionado con el paso del tiempo. En un inicio, muchos de ellos tuvieron un primer acercamiento al graffiti a través de medios como revistas, música y televisión, lo que despertó su interés y curiosidad. Como menciona el Participante 1, "yo estaba en el bachillerato,

como en 6 o 7, fui a un mercado de pulgas y me encontré una revista The Source, que es una revista de rap gringa, había una sección que se llamaba Graff flips que era como la sección de fotos de graffiti, yo vi eso y fue impacto a primera vista". Este primer contacto con las representaciones del graffiti en medios de comunicación parece haber sido un detonante importante para que estos jóvenes empezaran a interesarse por esta práctica.

Sin embargo, en un inicio, su vinculación con el graffiti era más superficial, como indica este Participante: "pintábamos al margen de la ley pero tags, nada en verdad como arriesgado, a lo bien, como que, si, no como cuando uno ya está en la cultura del graffiti y dice 'voy de misión' pero que uno sabe más el riesgo y toda la vaina". Con el tiempo, estos jóvenes fueron profundizando en la comprensión y la vivencia del graffiti, entendiendo que "la experiencia era pintar de noche e ilegal" y que "la gracia era pintar sin permiso". Así, el significado del graffiti evolucionó hacia una práctica más comprometida, arriesgada y alejada de la mera experimentación superficial.

Por otro lado, el Participante 5, describe cómo su percepción del graffiti se transformó a medida que fueron creciendo y desarrollando una mirada más "deportiva" y competitiva: "cuando yo empecé yo lo veía como un juego y que aparte me podía diferenciar de los demás, pero que era divertido, ya cuando crecí más uno explora más espacios, ve más la competencia y se vuelve algo como deportivo, como de siempre querer ser el mejor y respetar a los otros deportistas". Esto sugiere que el graffiti fue adquiriendo nuevos significados relacionados con la búsqueda de la excelencia técnica y el reconocimiento dentro de la comunidad de practicantes.

Asimismo, el Participante 2 relata cómo su acercamiento inicial al graffiti estuvo mediado por la influencia de un amigo que lo "metió en ese mundo", lo que le permitió empezar a entender la lógica de los "códigos" y las normas que rigen esta práctica. En la medida en que fue apropiándose de estos elementos, el significado del graffiti se fue transformando para él, convirtiéndose en una actividad más estructurada y con parámetros definidos.

En el caso de los practicantes de graffiti, el primer acercamiento al graffiti a través de medios de comunicación o de la influencia de pares representa un momento clave en el cual estos jóvenes empiezan a entrar en contacto con los códigos, las lógicas y las formas de hacer propias de esta comunidad. Desde la perspectiva del Interaccionismo Simbólico, este primer contacto les permite atribuir significados preliminares al graffiti, percibiéndolo de manera más superficial o lúdica.

Sin embargo, a medida que van profundizando en su vinculación con el graffiti, ya sea a través de la práctica directa o de la apropiación de sus dinámicas y referentes, los jóvenes van interiorizando gradualmente el "habitus" (Bourdieu, 1977). de esta cultura, es decir, las disposiciones mentales y corporales que configuran su forma de percibir, pensar y actuar en relación con el graffiti. Así, el significado que le atribuyen a esta práctica deja de ser algo meramente superficial o lúdico, para convertirse en una actividad cargada de sentido, códigos y riesgos que los definen como sujetos dentro de esta comunidad.

Desde la perspectiva de Bourdieu, este proceso de socialización y construcción de habitus se internaliza en la medida en que los jóvenes asimilan e incorporan formas de pensar, sentir y actuar que, si bien les permiten integrarse a este grupo, también los distancian y diferencian de los patrones dominantes de la sociedad. De este modo, el graffiti se erige como un espacio de resistencia y afirmación de una identidad "otra", que les permite a estos jóvenes cuestionar y poner en tensión las normas y expectativas sociales impuestas.

Desde la perspectiva del Interaccionismo Simbólico, este proceso de transformación de significados implica una continua interpretación y redefinición por parte de los actores, quienes van atribuyendo nuevos sentidos a sus acciones a través de la interacción social. En el caso de los grafiteros, al interiorizar y encarnar los habitus y las lógicas propias de esta cultura contracultural, van alejándose de una visión superficial para adquirir una comprensión más arraigada y comprometida.

5 Discusión

Uno de los aspectos más reveladores de este estudio es cómo el graffiti se configura como una herramienta de empoderamiento y resistencia para los jóvenes participantes. Más allá de ser una simple expresión artística, esta práctica les permite expresar su inconformidad y desafiar simbólicamente las estructuras de poder que los mantienen relegados en los márgenes de la sociedad. Como señala la cineasta Marcela Rodríguez en su estudio "Las ciudades tatuadas: arte callejero, política y memorias visuales", "se expresó la palabra libertad, se empezó un movimiento de transgresión, de romper con esa sociedad tradicional, católica, hipócrita, racista, colonialista y los jóvenes dijeron no más, no más, y ahí nace el movimiento grafitero... los muros se volvieron sitios de confrontación".

Al plasmar sus marcas y códigos en los muros de la ciudad, estos grafiteros no solo reivindican su presencia, sino que también cuestionan abiertamente la legitimidad de las narrativas hegemónicas que buscan invisibilizarlos. En palabras de Vivero (2012), "el graffiti es una expresión que va más allá de una representación gráfica y es al mismo tiempo una acción reivindicativa de lucha social de carácter simbólico. Es una forma de ocupar un espacio, de manifestarse y de explicitar una presencia y una existencia en la realidad concreta".

Desde esta perspectiva, el graffiti se convierte en un medio de comunicación alternativo, a través del cual los jóvenes logran articular y visibilizar sus propias experiencias, perspectivas y formas de entender el mundo. Al margen de los canales institucionales y los discursos oficiales, el graffiti les brinda un espacio para construir y transmitir significados que desafían el orden establecido, rompiendo con las lógicas de exclusión y opresión que les han sido impuestas.

Paralelamente, el fuerte vínculo entre el graffiti y la cultura hip hop revela cómo esta práctica artística se inserta en una matriz cultural más amplia, que trasciende los límites de la mera expresión individual. Al situarse como uno de los pilares fundamentales del hip hop, el graffiti adquiere un carácter comunitario y generacional, convirtiéndose en un vehículo de transmisión de tradiciones, códigos y formas alternativas de estar en el mundo.

Desde la perspectiva de los estudios sobre subculturas juveniles, estas manifestaciones contraculturales, como la cultura hip hop, funcionan como espacios de construcción de identidad y resistencia para los jóvenes marginados. Como señala Tania Arce Cortés en su artículo "Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o

diferenciación?", las culturas juveniles, a las que pertenece la cultura hip hop, se configuran como mecanismos de diferenciación y resistencia frente a la cultura dominante. Al apropiarse simbólicamente de los muros a través del graffiti, estos actores logran forjar vínculos de pertenencia y solidaridad con pares que comparten sus mismas experiencias de exclusión, configurando una suerte de "tribalismo" que les permite reafirmar su presencia en el entramado urbano.

Más aún, esta estrecha relación entre el graffiti y la cultura hip hop sugiere que estas prácticas contraculturales trascienden la mera expresión individual, convirtiéndose en vehículos de transmisión de tradiciones, códigos y visiones alternativas del mundo para los jóvenes participantes. Como señala Arce Cortés, estas manifestaciones juveniles funcionan como espacios de afirmación identitaria y construcción de redes de solidaridad, elementos clave para entender el significado y la vivencia del graffiti en la trayectoria de estos actores."

Otra de las revelaciones más profundas de este estudio radica en cómo el graffiti se revela como un poderoso medio de expresión emocional y afirmación identitaria para los jóvenes participantes. Como señala Hebdige (1979) en su obra clásica "Subculture: The Meaning of Style", las subculturas juveniles, entre las que se encuentra el graffiti, son formas a través de las cuales los jóvenes construyen y afirman su 'yo' en oposición a las expectativas y estigmas que les han sido impuestos por la sociedad dominante. Al plasmar sus trazos y diseños en los muros urbanos, estos actores no solo externan una amplia gama de sentimientos y visiones sobre el mundo que les rodea, sino que también construyen una narrativa colectiva que desafía las nociones hegemónicas sobre su lugar en la sociedad, reclamando así su espacio y su derecho a ser visibilizados.

En un contexto marcado por la marginación y la exclusión, el graffiti se convierte en un espacio simbólico donde los jóvenes pueden reivindicar su presencia e identidad. Al apropiarse de los espacios públicos, estos participantes manifiestan una postura de rebeldía frente a un sistema que los ha relegado a los márgenes, reclamando su derecho a ser reconocidos en el entramado de la ciudad.

Paralelamente, el estudio revela cómo la búsqueda de emociones y sensaciones intensas constituye un poderoso motor que impulsa a los jóvenes a involucrarse en la práctica del graffiti. Algunos de ellos reconocen abiertamente ese componente de "vandalismo" y "adrenalina" que les seduce, disfrutando del "rush" que les genera el hecho de realizar una acción con potenciales consecuencias. Como señala Katz (1988) en su obra "Seductions of Crime: Moral and Sensual

Attractions in Doing Evil", esta transgresión consciente de los límites les permite experimentar una sensación de libertad y autorrealización que contrasta fuertemente con las presiones y restricciones de su vida cotidiana. El graffiti se convierte así en un mecanismo a través del cual estos jóvenes logran desafiar las expectativas sociales y vivir al límite de lo permitido liberándose momentáneamente de las ataduras que les han sido impuestas.

Más allá de ser una simple búsqueda de emoción, este hallazgo sugiere que el graffiti se convierte en un espacio de transgresión, donde los jóvenes pueden expresar sus impulsos y deseos más profundos sin tener que ceñirse por completo a las normas establecidas. Al sumergirse en esta actividad, experimentan una sensación de autonomía y de control sobre sus propias vidas, que les brinda un respiro frente a las presiones y restricciones que caracterizan su cotidianidad.

Un aspecto fundamental que emerge de este estudio radica en comprender cómo el graffiti trasciende su función como mera expresión artística y se convierte en un detonante del desarrollo profesional de los jóvenes que lo practican. Más allá de ser una actividad contracultural, esta práctica parece haber abierto nuevas puertas y oportunidades a nivel laboral para quienes se involucran en ella.

De acuerdo con la teoría del aprendizaje social de Bandura (1977), los individuos pueden adquirir conocimientos, habilidades y creencias a través de la observación e interacción en actividades significativas dentro de su entorno social. En los relatos de los participantes, se evidencia cómo el graffiti les ha brindado visibilidad, reconocimiento y un sentido de independencia que han sido determinantes en la configuración de sus identidades y trayectorias profesionales, influenciando su camino por otras vertientes del arte y el diseño en las que encuentran canales donde dar rienda suelta a su creatividad, sin dejar de ser fieles a su filosofía. El graffiti ha demostrado ser entonces un medio a través del cual estos jóvenes han podido afianzar su presencia y consolidar una imagen pública que les ha permitido destacar en diversos ámbitos, ya sea a nivel artístico, creativo o incluso en el mercado laboral.

Más allá de eso, el graffiti parece haber permeado de manera profunda la forma en que estos jóvenes se conciben a sí mismos y se posicionan en el mundo. Algunos participantes incluso llegan a afirmar que, de no haber conocido el graffiti, quizás no serían las personas que son hoy. Esto sugiere que esta práctica se ha convertido en un eje estructurante de sus identidades y cosmovisiones, incidiendo de manera decisiva en la construcción de sus perfiles profesionales y creativos.

Otro elemento clave que surge de este estudio es cómo el graffiti se ha convertido en un medio a través del cual los jóvenes participantes logran afirmar y visibilizar su identidad en oposición a los márgenes en los que se encuentran. Al plasmar sus diseños en los muros urbanos, estos actores manifiestan un acto de rebeldía contra un sistema que los ha relegado a la periferia, afirmando su derecho a ser vistos y reconocidos. El graffiti les permite a estos jóvenes construir y afirmar su 'yo' en oposición a las expectativas y estigmas que les han sido impuestos por la sociedad dominante.

Pero lo más llamativo es que este impacto identitario del graffiti no se limita a la dimensión individual, sino que también se extiende a la construcción de una narrativa colectiva que desafía las nociones hegemónicas sobre el lugar que deben ocupar estos actores en la sociedad. Al participar en esta práctica contracultural, los jóvenes logran tejer vínculos y códigos compartidos con otros miembros de la comunidad grafitera, forjando así un sentido de pertenencia y solidaridad que les brinda un espacio de liberación y autoafirmación.

Continuando con este análisis, es llamativo cómo el significado y la experiencia del graffiti para los jóvenes participantes ha ido transformándose y adquiriendo nuevos matices a medida que han profundizado en esta práctica a lo largo del tiempo. En un inicio, el acercamiento de muchos de ellos al graffiti estuvo mediado por representaciones y referentes externos, ya sea a través de revistas, música o la influencia de pares. Este primer contacto superficial despertó su interés y curiosidad, pero el significado que le atribuían al graffiti aún era limitado, percibiéndolo más como un juego o una actividad marginal.

Sin embargo, conforme fueron adentrándose en esta actividad contracultural, los jóvenes lograron construir una comprensión más profunda y estructurada de las lógicas y códigos que la rigen. El graffiti dejó de ser una mera experimentación estética para convertirse en una práctica más arriesgada, comprometida y alineada con la vivencia de la clandestinidad y el desafío a la legalidad. Aquí, el significado del graffiti evolucionó, transformándose en un medio a través del cual estos actores podían canalizar su rebeldía y afirmar su presencia en un mundo que los había relegado a los márgenes.

Pero el proceso de construcción de sentido en torno al graffiti no se detuvo allí. Para algunos participantes, esta práctica fue adquiriendo un carácter cada vez más "deportivo" y competitivo, donde la búsqueda de la excelencia técnica y el reconocimiento dentro de la comunidad grafitera se convirtieron en elementos centrales. Así, el graffiti fue dotándose de nuevos significados

relacionados con la superación personal y el establecimiento de una jerarquía simbólica entre pares, configurando una suerte de "habitus" grafitero que, en palabras de Bourdieu (1977), modelaba la forma en que estos jóvenes se posicionaban y desempeñaban en el mundo.

Referencias

- Alden, N. (2010). Street Art: The transfiguration of the commonplaces. *The Journal of Aesthetics and Art Criticism*, 68,(3), 243-257. <https://www.jstor.org/stable/40793266>
- Arce Cortés, T. (2008). Subcultura, contracultura, tribus urbanas y culturas juveniles: ¿homogenización o diferenciación?. *Revista Argentina de Sociología*, 6(11), 257-271. <https://www.redalyc.org/pdf/269/26911765013.pdf>
- Ballaz, X. (2009). *El graffiti como herramienta social. Una mirada psicosocial a las potencialidades críticas del arte urbano*. Violencia y Salud Mental. Asociación española de neuropsiquiatría, 131-144. <https://centrodocumentacion.psicosocial.net/wp-content/uploads/2004/01/ballazx-el-graffiti-como-herramienta-social.pdf>
- Bandura, A. (1977). *Social Learning Theory*. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall. 1977. 247 pp. <https://doi.org/10.1177/105960117700200317>
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1991). *The Social Construction of Reality: A Treatise in the Sociology of Knowledge*. Anchor Books. Penguin Books. <http://perflensburg.se/Berger%20social-construction-of-reality.pdf>
- Blumer, Herbert. (1969). *Symbolic Interactionism: Perspective and Method*. University of California Press.
- Bourdieu, P. (1977). *Outline of a Theory of Practice*. Cambridge. University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511812507>
- Bourdieu, P. (1990). *The Logic of Practice*. Stanford University Press. https://monoskop.org/images/8/88/Bourdieu_Pierre_The_Logic_of_Practice_1990.pdf
- Buckley, A. (2014). *Self-Expression in Spray Paint: Graffiti as a popular tool for democratization in Argentina*. Semantics Scholar. [Undergraduate Honors Thesis] University of Colorado Boulder. CO. https://scholar.colorado.edu/concern/undergraduate_honors_theses/qn59q445k
- Conti, S. (2016). *Territorio y Psicología Social y Comunitaria, Trayectorias/implicaciones políticas y epistemológicas*. CONICET y Universidad Nacional de Río Negro. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/61152>
- Cortes, S. (2018). *Saber a qué sabe el Graffiti*. [Trabajo de grado profesional]. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Medellín, Colombia. <https://repository.uniminuto.edu/handle/10656/10327>
- Forsberg, T. (2003). *The Ground without Foundation: Territory as a Social Construct*. *Geopolitics*, 8(2), 7–24. <https://doi.org/10.1080/714001038>
- Hebdige, D. (1979). *Subculture: The Meaning of Style*. Routledge. <https://www.erikclabaugh.com/wp-content/uploads/2014/08/181899847-Subculture.pdf>
- Hidalgo Jaramillo, L. (2018). *El graffiti como forma de expresión y comunicación en los muros de Guayaquil*. [Trabajo de grado profesional] Universidad Politécnica Salesiana, Guayaquil, Ecuador. <https://dspace.ups.edu.ec/bitstream/123456789/17450/1/UPS-GT002682.pdf>

-
- Katz, J. (1988). *Seductions of Crime: Moral and Sensual Attractions in Doing Evil*. Nueva York: Basic Books. http://users.soc.umn.edu/~uggen/Katz_88.pdf
- Mubi, A. (2010). At the Wall: Graffiti Writers, Urban Territoriality and the Public Domain. *Space and Culture*, 13(3), 315-332. <https://journals.sagepub.com/doi/10.1177/1206331210365283>
- Novy, J. (2020). "What Do 1 Million JA Tags Signify?". Posible Books.
- Shobe, H. (2014). Zero graffiti for a beautiful city: the cultural politics of urban space in San Francisco. *Urban Geography*, 35(4), 586-607. <https://doi.org/10.1080/02723638.2014.900961>
- Silva, A. (2006). *Imaginarios Urbanos*. Arango Editores Ltda. <https://imaginariosyrepresentaciones.com/wp-content/uploads/2015/05/silva-armando-imaginarios-urbanos.pdf>

Anexos

Formato de consentimiento informado

Título de la investigación: Significados de la práctica del graffiti de jóvenes de Medellín

Investigadora principal: Andrés Felipe Giraldo

Afiliación: Universidad de Antioquia

Estimado/a participante:

Usted ha sido invitado/a a participar en un estudio de investigación titulado "Significados de la práctica del graffiti de jóvenes de Medellín", que se lleva a cabo en la Universidad de Antioquia. El objetivo de este estudio es comprender los significados que los jóvenes practicantes de graffiti le otorgan a esta actividad.

Su participación en este estudio consistirá en una entrevista individual que tendrá una duración aproximada de 60 minutos. Durante la entrevista, se le harán preguntas sobre su experiencia y perspectiva en relación con la práctica del graffiti.

Su participación en este estudio es voluntaria. Usted tiene el derecho de retirarse en cualquier momento sin que esto tenga alguna consecuencia negativa para usted. Toda la información que usted proporcione será tratada de manera confidencial y anónima. Los datos recolectados serán utilizados únicamente con fines académicos y de investigación.

Si tiene alguna duda o pregunta sobre el estudio, puede contactar a la investigadora principal, [Nombre de la investigadora], al siguiente correo electrónico: [Correo electrónico de la investigadora].

Al firmar este documento, usted está dando su consentimiento informado para participar en este estudio. Puede solicitar una copia de este formato de consentimiento para sus registros.

Nombre del/la participante: _____

Firma del/la participante: _____

Fecha: _____